Sensibilizándonos para poder sensibilizar: una lectura gradual, sinestésica y placentera

Mónica Palacios
(Farma Traduções)

Tiempo: ¿?

Material utilizado: papel, lápices de colores, aromas, texturas, luces, sonidos, vasos descartables, tapitas de metal, algo para saborear (azúcar, sal, pimienta, chocolate granulado), ventilador, calefactor, etcétera.

Mesa vacía: para depositar las hojas de los participantes y el material en general. Si es posible en un local que permita la circulación de los presentes.

Equipos: de sonido, retroproyector o *data show*.

- Propuesta

Invitar a una autoobservación en diferentes circunstancias que pueden anteceder a cualquier tipo de lectura.

Sería limitado y poco estimulador no partir de un dato concreto, sea real, ficticio o experiencial.

Ese «ablandamiento» sinestésico provocará un grado de percepción más efectivo y posiblemente una receptividad y reacción multifacética más rica.

Si además de esa falta de disponibilidad y asertividad exige una imposición…

- Explicaciones y comentarios teóricos.

A partir del momento que estimulamos, anunciamos y casi exigimos un amor a la lectura es fundamental considerar cómo fue presentada, desde qué edad, en qué circunstancias, cuál es el espacio para ese lector. Existe espacio para el lector protagonista, cuáles fueron los criterios para la selección de lecturas sugeridas o impuestas, etcétera.

Intentar ir desmembrando cada una de esas pautas significa expandir los criterios del conductor o estimulador de la lectura.

- Exposición de objetos y materiales de diferentes texturas.

Esos materiales no solo cumplirán un objetivo expreso sino serán estimuladores de vivencias, recuerdos y gustos de cada lector.

Es posible recurrir a un material más elaborado, especial, preciso o paralelo para el/los texto/textos que serán ofrecidos. Pero… también existe la posibilidad de

escoger espontáneamente todo aquello que el ambiente de la clase, de la Institución, del barrio, ciudad y ambiente expone a ojo vivo.

• Proponer un acercamiento, un gesto, un saludo, una palabra con quien está a mi lado... Provocar asociaciones con posturas rígidas, punitorias, etcétera.

Intentar quebrar alguna postura extremamente individualista, provocar alguna curiosidad sobre el personaje real, próximo para ir practicando frente a los personajes de ficción.

Dejar tiempo y espacio a la curiosidad del lector. Evitar un cuestionario dirigido que puede provocar un bloqueo porque es distante a sus curiosidades, deseos, estímulos y saberes.

• Exposición de imágenes con movimiento o que lo sugieran.

Solo con el objetivo de estimular otras lecturas o una lectura para aquellos notoriamente visuales. Un mundo en donde existe la preocupación por un mensaje directo, rápido y visual existe un entrenamiento a esa lectura. Debemos descubrir y provocar el deseo de una lectura visual no lineal sino multifacética, intercultural y polisémica.

• Fenómenos atmosféricos, proyección o imágenes concretas.

El miedo, el susto suelen alertarnos de que existimos, por lo tanto, ¿Cuál es el espacio que cabe a esas emociones? ¿Cuánto podrán ser transformadas en llaves para otras lecturas que envuelvan culturas, tradiciones y contemporaneidad?

• Aromas.

Nada como un viaje a través de nuestra memoria olfativa. Debe existir ese espacio, ese estímulo esa asociación… ¿Cuántas veces un recuerdo nos llega a través de tal o cual aroma? ¿Cómo reproducirlo? ¿Cómo revivirlo? ¿Cómo encontrarlo en ese texto, en esa historia…?

• Una vez realizado ese primer precalentamiento, iniciar la propuesta como un cambio de postura por parte del docente.

Lo ideal sería una brevísima práctica de cada una de las etapas anteriores para poder vivenciarlo prácticamente.

• Lectura guiada de nuestro entorno, de imágenes y de un breve texto.

A partir de algunas propuestas construir un texto base y registrar alternativas sinestésicas.

• Presentar «prácticamente» algunas alternativas y beneficios de ese cambio.

Aspecto que debe ser levantado a partir de la experiencia de los participantes.

• Consultar al auditorio... por medio de preguntas retóricas, sin comprometer un retorno obligatorio.

Exactamente para ejemplificar la sensación que debería ser provocada en el alumno.

• Pedir alguna experiencia personal, breve, sobre la propuesta.

• Pedir que escriban cómo piensan que podrían **haber hecho** una actividad que fue positiva según lo presentado. Será un primer paso a la transcripción de una emoción frente al texto. No retiraré esa hoja. (Máximo 5 líneas)

Lo mismo con una actividad que no resultó en clase o un tema denso (brevísimo). Tampoco será retirado.

Intercambiar, solo aquellos que lo deseen, con otros docentes, pedir que le escriban otra propuesta o simplemente sentir la posibilidad y resultados de ciertos ajustes.

• Devolver todos los papeles a sus autores originales.

CONCLUSIÓN

• Invitación (opcional) a la lectura de las respuestas o propuestas sugeridas en sus propios papeles a otros docentes.